El expolio al pueblo trabajador a través del precio de la electricidad solo tiene una solución: El socialismo

El precio de la electricidad volverá a alcanzar un nuevo récord este jueves al situarse en 188,18 euros/MWh, un 8,9% por encima del máximo histórico registrado este mismo miércoles. Esta subida supone un nuevo expolio a la clase trabajadora de la que el gobierno "más progresista de la historia" es cómplice.

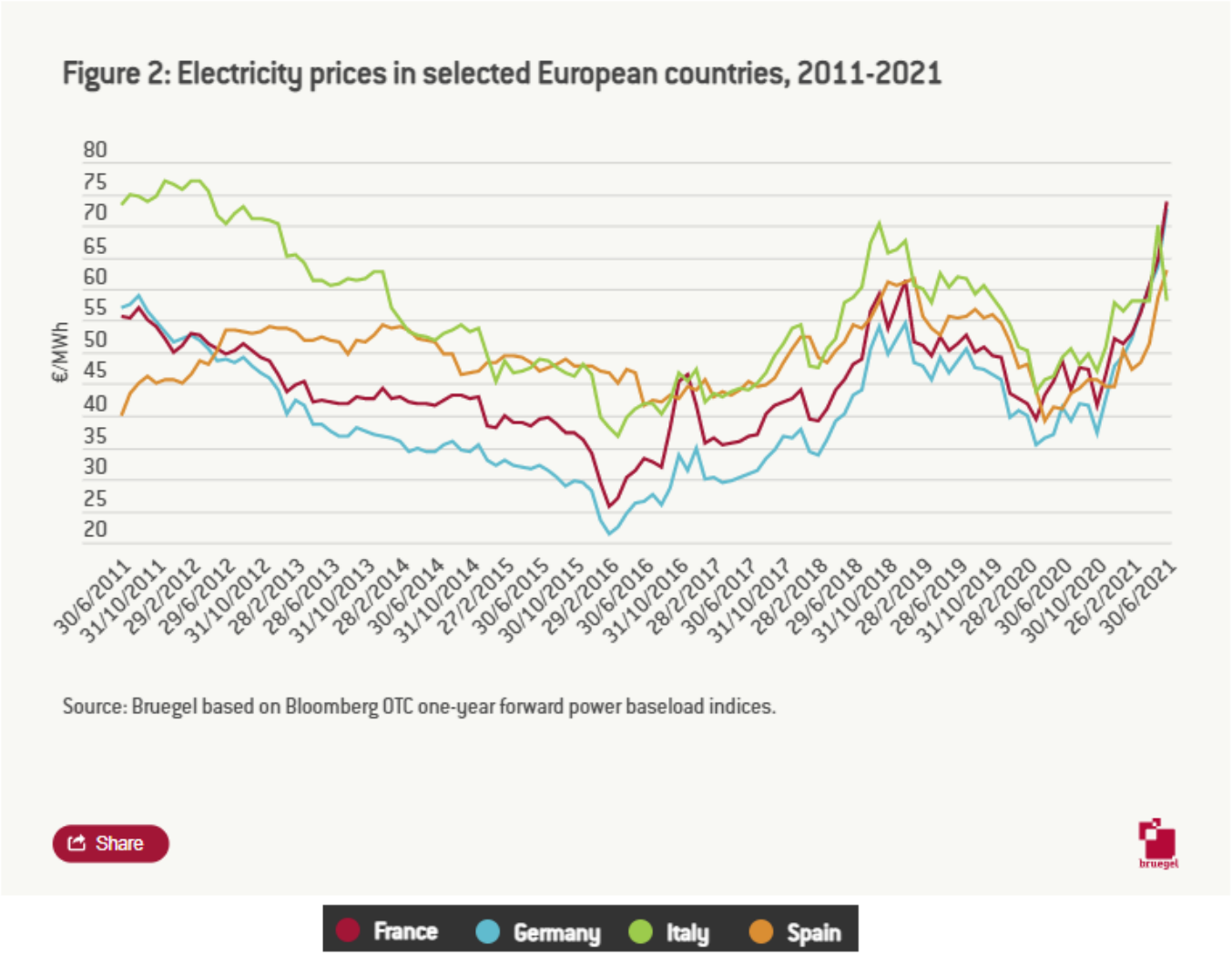
Después de que los gobiernos del PSOE con Felipe González y del PP con José María Aznar privatizaran la mayor parte de las empresas públicas del Estado español, incluyendo empresas como Endesa o Enagas (actual Naturgy), y de que ambos ex presidentes pasaran a cobrar generosos emolumentos de las empresas que ellos mismos privatizaron, vemos como ahora, ante las suaves medidas anunciadas por el gobierno de coalición PSOE-PODEMOS-IU/PCE, las eléctricas amenazan con cerrar las centrales nucleares que suponen actualmente entre un 20% y un 25% de la producción eléctrica en nuestro país.

Esta amenaza la lanzan los monopolios eléctricos sabedores de que el poder en un Estado capitalista está en manos de quien controla los medios de producción, no en el gobierno de turno. Pero esta teatralización no debe ocultar que el actual ejecutivo no es más que un gobierno títere, cuya misión final no es otra que la de aplicar los ajustes que los monopolios necesitan para seguir explotando al pueblo trabajador, bajo una máscara socialdemócrata que esconde la verdadera esencia

del Estado español, el fascismo, que no es más que el gobierno directo de los monopolios.

El otro teatrillo lo escenifica el propio seno del gobierno, mostrando dos supuestas caras enfrentadas -PSOE por un lado y PODEMOS-IU/PCE por otro-, siendo la medida estrella de la coalición Unidas Podemos la creación de una empresa pública energética, una propuesta que rebosa un cinismo absoluto. Empresas públicas energéticas eran Endesa o Enagas, que fueron levantadas con dinero público y una vez eran rentables fueron regaladas a manos privadas. En lugar de nacionalizar todas las empresas públicas que fueron privatizadas, proponen crear una nueva empresa, de nuevo con dinero público aportado en su gran mayoría por la clase trabajadora. Una nueva empresa pública que pueda volver a ser privatizada para que futuros ex presidentes y ex ministros puedan seguir engordando sus cuentas corrientes quedando demostrado cómo la corrupción es el método predilecto mediante el que los monopolios dirigen los gobiernos y el Estado en su conjunto.

Pero bien saben los oportunistas que nacionalizar una empresa en el capitalismo sólo tiene sentido para sanearla y volverla a devolver a manos privadas (véase Bankia), que si no se socializan los medios de producción y se ponen en manos de la clase obrera, si no se construye un Estado socialista en el que el lucro privado desaparezca y todo el fruto de nuestro trabajo sea únicamente para beneficio de todo el pueblo, no tiene ningún sentido, pues las empresas públicas en el capitalismo compiten con las normas y leyes impuestas por los monopolios, de los oligarcas. Es por ello que el precio de la electricidad sube en toda Europa, incluyendo países como Francia, Alemania o Italia que cuentan con empresas energéticas públicas.



El capitalismo es un sistema caduco que no puede ofrecer nada más que miseria, explotación, pobreza, guerras y muertes. El poder de los monopolios es de tal magnitud en esta fase del capitalismo que cualquier intento de reformarlo deja en evidencia el engaño que oportunistas y fascistas perpetran contra el pueblo, ocultando la única salida para la humanidad, que no es otra que la superación revolucionaria de este sistema para construir el socialismo.

La solución pasa porque los trabajadores nos organicemos y nos unamos para acabar con el capitalismo y con su Estado, haciendo que la propiedad de las empresas pasen a manos de la clase obrera, al igual que el desarrollo tecnológico se ponga al servicio del pueblo trabajador, para hacer que el ingente incremento de la producción y riqueza que la robotización y la

automatización generan suponga progreso social para el pueblo y no pobreza para éste e incremento de la desigualdad social, que es lo que producirá si sigue en manos de la burguesía.

¡SOCIALISMO O BARBARIE!

Secretaría de Agitación y Propaganda del Partido Comunista Obrero Español (PCOE)